

15/2

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 22 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 707



Victoriano de la Serna

El torero enigma; la atracción máxima de la fiesta de los toros, por su originalísima expresión. El toreo fascinante de la Serna resiste a todo análisis crítico y quiebra todas las reglas fijas del toreo. Victoriano de la Serna queda, para el año próximo, en el mismo plano de interés que se mantuvo en la temporada que ha dado por finalizada el temerario fakir de Segovia. ¿Inquietud? El arte no tiene fronteras, es el lema laurino de La Serna. ¡Y suyo es el triunfo!

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.



Cayetano Ordóñez NIÑO DE LA PALMA, en un artístico remate, en uno de los quites de su toreo colorista y sorprendente.

La temporada finaliza

Ilusiones que luego se derrumban.
Gorrones de tientas.

Por VALENTIN F. CUEVAS.

Las primeras lluvias de octubre traen el desaliento a muchos taurinos. Ya se pueden ir preparando a recibir el invierno, que no suele ser muy halagüeño en general. En cambio, a otros, a los que viven encumbrados, les sirve de aliciente en su carrera de descanso, porque ya van un poco agotados en la marcha que llevan.

Para los torerillos modestos, el final de temporada es un gran contratiempo; pero si hay voluntad, la esperanza se mantiene en los meses de invierno y se vuelve a la lucha con más entusiasmo.

Está bien este descanso de unos meses, para que se despejen un poco las cosas. Los que tenemos obligaciones que cumplir con los lectores, seguimos lo mismo, porque con toros o sin ellos, nuestra pluma no descansa, a lo sumo cambia un poco de tema: a la crítica de la corrida, a la faena del artista grande, o al fracaso de los que se derrumban, ponemos la comparación de estilos, las nuevas tendencias del torero y las figuras que pueden aparecer en la temporada venidera.

Con ese descanso de corridas, tienen también pretexto algunos señores para llenar cuartillas y hacer tomos pesados de estadísticas que no dicen nada, y que se venden gracias al compromiso de los toreros que citan, que luego tienen que regalarlos, única forma de que circulen.

Los gorrones, tienen también ocasión de pasar temporadas en casa de los ganaderos, ahorrán-

dose la patrona durante algún tiempo, y dándose el postín de que están en sus faenas campearas...

Y los que acostumbran a dejar a deber al sastre, al zapatero, a la patrona, etc., encuentran también su pretexto invernal para dar largas, mejor que en el ruedo, dejando para los hermosos días primaverales la solución de sus problemas económicos.

¡Cuántos proyectos se hacen en invierno! ¡Cuántas inquietudes artísticas se manifiestan! ¡Y cuántos desengaños en la hora de las realidades!

Porque en las cosas taurinas se adolece de un exceso de verborrea y una falta de visión real de las cosas. Por eso aparecen en la vida taurina tantos fracasos, tantos contratiempos, tantas contrariedades. Se marcha por un patrón tradicional y con una táctica antiquísima, para lo bueno y para lo malo. Así salen después las cosas.

Y el final de todo ello no es más que una mezquindad de intereses, que bien armonizados son, naturalmente, aceptables; pero llevados a la descomposición, en que por regla general van a parar, son inevitables esos resultados catastrófico que luego tienen.

¡Mes de octubre, último de la temporada taurina española! ¡Cuántas ilusiones comienzas a albergar para ir las aumentando hasta pasar la cuesta de enero!

Así son todas las cosas de la fiesta de toros...

PIEDRECICAS DEL EBRO

Al recto y fecundo cronista de TORERIAS, «Don Ista».

Que cunda el ejemplo dice el "claro" y "neto" "Don Ista" ante la "hazaña" sin par de un "hombre" y novel artista.

Que cunda el ejemplo, pues, digo yo también, "Dos Ista", y otro "gallo" le cantara a nuestra fiesta castiza; pero temo que ese "gesto" de estirpe "ballesterista" han de imitarlo muy pocos, ya que los más son "pancistas". Como usted pienso, mi amigo y bio-tauro "Don Ista"; vengan pronto plagiadores, no amilanarse... de prisa, que el plagiar estas "hazañas" la "ley taurina" autoriza. A nuestra fiesta bizarra de hispana sangre bravía un "puntal" de oro le han puesto con su "majeza" y "hombria"; ¡Sol de España! ¡Sol de vida! ¡Cómo luciste tus galas: qué brillo diste ese día; qué grandeza, qué belleza, qué arrogancia, qué armonía, qué matices da a la fiesta la juventud y la "hombria"... cuando da su corazón... por ella... con gallardía.

AHI VA ESO

Los bisteck de la "tourada" que estoqué Florentino quien los comió fué "atracado" del "virus" "ballesterino".

El Moncayo y Guadarrama le brindaron una flor: él brindó con sus aromas por Castilla y Aragón.

TORERIAS, en "Ahí va eso", me "metió" sin divagar; muchas gracias, don Pepito; quede con Dios, y... a mandar.

ABEN WALL

CRONICA TAURINA

INYECCIONES

No es esto decir que padezca endeblez, ni mucho menos; las corridas de toros han sido siempre, y siguen siendo—pese a quien pese—, fuertes, inderrribales; en una palabra, hombrunas...

Es que, naturalmente, en estos tiempos de luchas y pasiones, donde todo son competencias y partidismos, es preciso mantenerse a la vanguardia de los acontecimientos para no estar desprevenidos en las batallas que inesperadamente pudieran surgir.

Y he aquí lo que ocurre con la fiesta taurina: que todos estamos fiados en su fortaleza y no nos preocupamos de recetarle de vez en cuando un reconstituyente que ayude a mantener sus energías; y que, fiados en su buena salud, los doctores no se acuerdan de ella,

Y no os quepa duda, doctores y

practicantes al servicio de la fiesta taurina (toreros, apoderados, empresarios, críticos y aficionados) que ésta está ya contagiada de esa enfermedad pegajosa llamada "pesimismo"...

¿Y quién le contagió tal enfermedad? ¡Ah, señores críticos! Ustedes mismos con ese arma que usáis, según decís, para enaltecerla: con vuestra pluma... Porque —salvando al que pueda—hay que ver...—pero no leer—algunas crónicas y artículos vuestros, que más que trazados por un escritor al servicio de la causa taurina, parecen a veces párrafos arrancados de unas declaraciones de Tiberio Avila o Noel... Ustedes también, señores toreros, apoderados, ganaderos y empresarios, porque dais lugar con vuestras artimañas y con vuestros manejos engañosos y afanes de lucro al retraimiento del público, eterno mantenedor del espectáculo, que, al contagiarse por todo esto de la gravísima enfermedad que arriba señalo, produce en nuestra fiesta ese momentáneo decaimiento del que nos damos cuenta ya pasado.

Por lo tanto, hace falta una buena receta para todos.

Unas inyecciones que podrían ser éstas: toreros, valor y vergüenza. Apoderados: actividad y honradez. Empresarios: listeza y sabiduría. Ganaderos: afición y conciencia. Periodistas: entusiasmo, justeza y equidad; y público: optimismo, mucho optimismo...

Y yo creo que con esta receta, a la vuelta de un año, había en España más afición a los toros que pelos en las barbas de Valle Inclán...

DOS P. P

UN GRAN EXTRAORDINARIO DE "LA VOZ DE ARAGON"

Con motivo de las fiestas del Pilar, "La Voz de Aragón" ha publicado un magnífico número extraordinario que ha sido admirablemente acogido por sus lectores. La importancia de este periódico no podía quedar en silencio en ocasión como las presentes fiestas zaragozanas y en una simpática emulación, ha dado a la publicidad un número interesantísimo, avalado por prestigiosas firmas y esmaltado con multitud de interesantes grabados. Por lo que respecta a la sección taurina, la autoridad indiscutible de "Don Indalecio" se pone de manifiesto una vez más en una doble plana, documentadísima, en las que bajo el título "Las corridas del Pilar, siempre famosas...", hace un acabadísimo estudio histórico de la fiesta de los toros en Zaragoza desde 1764. El documento, por su interés, por su autenticidad y por la galanura de su estilo, es un motivo más de fervorosa admiración en honor del maestro de la crítica.

Felicitemos a "La Voz de Aragón" por el éxito indiscutible obtenido con el número extraordinario.

El semanario taurino "La Afición", de Zaragoza, aprovechando las fiestas del Pilar, ha publicado también un número extraordinario de gran interés y del mejor gusto. Acusamos recibo del mismo, enviándole por adelantado nuestra más entusiasta felicitación.

Varelito II triunfa en Marsella



VARELITO II ha obtenido recientemente un éxito extraordinario en Marsella, donde estoqué tres toros. Y estoqué tres toros, porque ante el éxito obtenido en sus dos enemigos, el público pidió que se lidiase un soberano volapié. Se demuestra la calidad del éxito de Varelito, ante el hecho de haber sido contratado para el 29 de Octubre.

OTRAS OPINIONES

Sigue la discusión sobre el pase natural

Hoy continuamos con las contestaciones sobre la encuesta que se ha formado sobre el verdadero pase natural, y a continuación reproducimos respuestas que nos han enviado sobre ello, y debido a la "polvareda" que ha levantado nuestro colaborador Valentín F. Cuevas con un artículo suyo aclarando esta fase del toreo, que por ser excepcional posee todo el interés del aficionado.

Lo que opinan Malolo y Pepe Bienvenida:

"Es un absurdo que digan que el muletazo dado con la derecha se puede también denominar natural.

"Desde que existe la historia del toreo se ha llamado natural al muletazo en el que la muleta va en la mano izquierda, y que precisamente se le da ese nombre por no llevar ayuda de la espada ni de ninguna clase."

Don Francisco Suria, redactor taurino de "El Avisador Numantino", de Soria, contesta de la siguiente manera a nuestras preguntas:

"Creo que el verdadero natural es con la izquierda.

"En el dado con la izquierda encuentro más naturalidad que en el que se suministra con la derecha.

"Estimo no sólo conveniente, sino imprescindible, que únicamente sea denominado "natural" el que se da con la izquierda y conforme en calificar de "derechazo" el que se da con la derecha. La afición así lo reconoce ante las renombradas figuras del toreo moderno."

Don Francisco Alarcón, "Maera", lo hace de esta manera:

"El muletazo "natural" debe ser siempre con la izquierda, y el que lo ejecuta, no prodigue en la faena más de uno de éstos, terminándolo con el de pecho, pues si en una faena se dan ligados (que dicen) más de uno, esto creo es torear en redondo."

Don José García Ochoa, competente aficionado e ilustre escritor taurino, dice:

"Sí; el verdadero natural es con la mano izquierda; por lo que respecta al torero, éste, al engendrar el pase, conserva el estoque en la mano derecha, que es su verdadero sitio durante lo que dure la faena, y la muleta en la izquierda, para, una vez que haga la reunión con el toro, girarla lo más suavemente, evitando todo retorcimiento en la figura, es decir, dado con toda naturalidad posible.

"La diferencia entre el verdadero natural y el que han dado en llamar natural con la derecha, aunque en tiempos atrás se denominara así, es enorme, por ser este caso un pase ayudado, ya que el estoque ayuda a desplegar la muleta y, al engendrar el pase, siempre obliga al cuerpo del torero a hacer una inclinación a ese lado, por no tener nada en la mano izquierda, y resultando, por tanto, una figura más forzada. ¿Está claro?

"Conviene, por lo tanto, que se llame pase natural al realizado con la mano izquierda y derechazo al que se ejecuta con la mano derecha, por ser ejecutado cada cual con distinta mano."

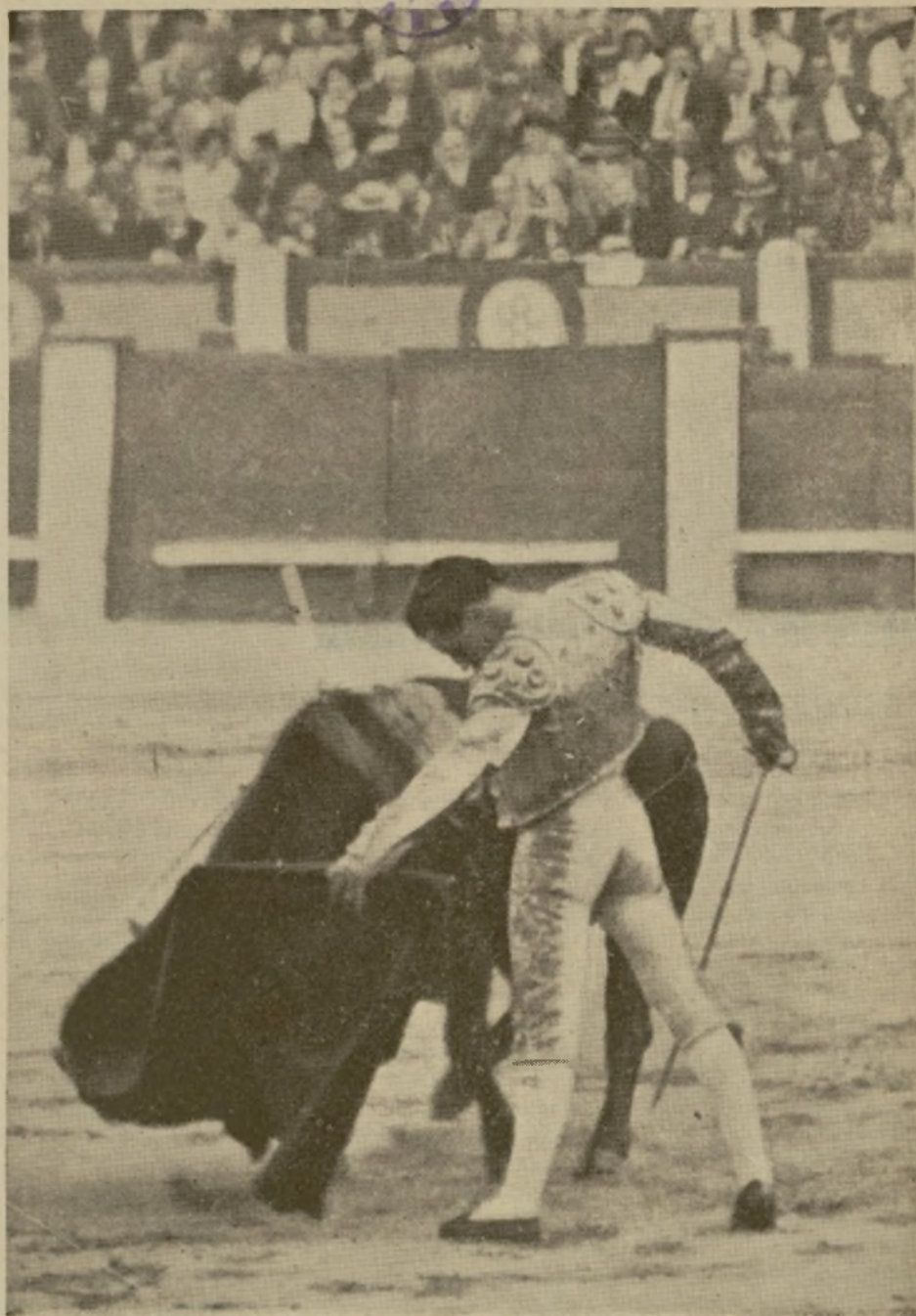
"Volapié", el inteligente crítico taurino de "Heraldo de Almería", nos honra con su contestación valiosa e interesante:

"El verdadero natural, ¿es con la mano izquierda?: Siempre lo he creído así.

"Jamás llamé "natural" a lo que sólo es un simulacro de éste con la derecha.

"¿Y cómo no, si en mis revistas siempre lo hice así? "Derechazo" y "ayudado", porque casi siempre el diestro se ayuda del estoque, que también lleva en la derecha, para ejecutar este pase."

Fernando Domínguez, el torero que cautiva a las masas



Ha terminado, el torero de Valladolid, su temporada de una manera brillante. Orejas, aclamaciones, vitores, cartel grande y merecido, como corresponde a las grandes figuras del toreo. Pero sobre todo, lo que más puede en favor de este diestro, es la estimación que su nombre tiene entre los aficionados. Hablar de Fernando Domínguez, es hablar de algo consagrado en el toreo, a algo, sin discusión, como demuestra este muletazo que, como ejemplo vivo, publicamos. ¿Se puede torear mejor? Seguramente no. Y así lo proclaman en todas las grandes plazas donde actuó.

¡MI GRAN AFICION!

¡Afición! ¿Qué es afición?

Yo reconozco que hay muchas clases de aficiones, pero la afición más grande, la afición más sublime es la que con mayor devotos cuenta. ¡Los toros!

Fiesta de luz, de sol y de alegría, que tan bien supieron describir magos del pincel, empezando por el inmortal Goya, y terminando por el gran Ruano Llopis. Y que tan bien supieron interpretar hombres que la llevaron al escenario de la verdad, empezando por el gran Joselito, y pasando por su continuador el gran "Gí-

tanillo de Triana", que en una tarde de gloria para nuestra fiesta tuvo el honor de dar la borla de Doctor en Tauromaquia al más grande de los toreros... ¡DOMINGO ORTEGA!

¿Cómo no va a haber aficionados a esta fiesta plena de luz y de alegría?

¿Qué fiesta puede comparar, ni su prólogo, con el de la nuestra?

El paseo, donde verdaderamente se define la fiesta, música, luz, alegría, trajes de oropel que cruzan la arena candente por los rayos del sol de nuestra gran España.

Ya está el toro en el anillo, su presencia es acogida con un grito de admiración y espanto. Dos muñecos plateados le salen a su encuentro, a modo de saludo cordial; entonces es cuando entra en suerte el maestro, que nos esculpe unos lances plenos de valor y belleza.

Salen los picadores; la brava fiera hace por ellos, y el momento más grande de nuestra fiesta lo vivimos, el picador en el suelo; el toro, codicioso, busca al que momentos antes lo hirió, hasta que un capotillo milagroso viene y se lo

lleva; y así tres, cuatro y hasta seis veces. Hasta que por fin una orden superior manda cambiar de suerte, los banderilleros cumplen su cometido adornando el morrillo del precioso ejemplar.

Entonces es cuando llega la hora suprema, el matador coge los trastos toricidas, y tras el saludo de rúbrica a la presidencia, se dirige al animal, y tras un gran muleteo en el que hay ayudados, naturales, el de pecho y toda la gama del toreo, se perfila, cita al toro, le manda con la muleta y deja

una gran estocada en todo lo alto, de la cual sale muerto el toro (todo poder y fiereza) como si fuera un manso corderillo.

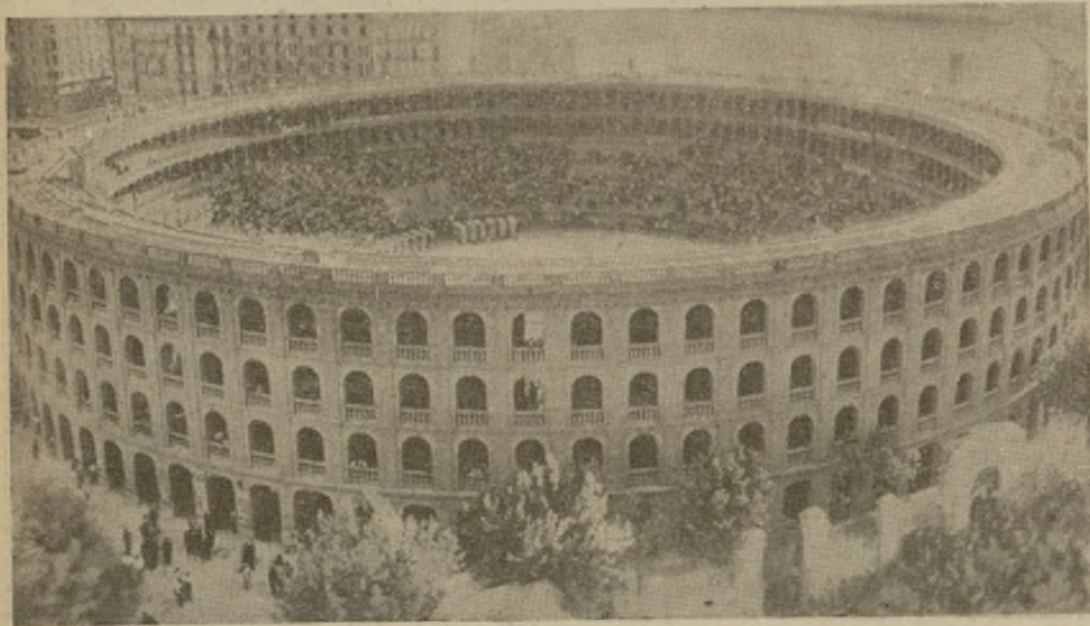
La multitud se desborda; orejas, rabo, vuelta al ruedo, inclusive una pata ¡como cortó el gran ORTEGA! ¿Quién puede negar entonces que en esta fiesta, no hay valor, oro, seda, sangre y sol?

Este es mi motivo para afirmar que la fiesta más grande es la de los toros.

JOSÉ BLANCO.

LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA

Que tendrá 26.000 localidades, en vez de las 16.000 que tiene la actual.



La céntrica y magnífica plaza de toros de Valencia, orgullo de los paisanos de Barre-ra, que parece ha de ser derribada, de prosperar el propósito de sustituirla por otra nueva, en el extrarradio de la ciudad.

Pero, entiéndase bien: no otra plaza más, sino una nueva que sustituya a la actual, proyectan construir, de mayor aforo, de más comodidades y mejor emplazada, en la bella ciudad del Turia.

La noticia la arrancamos de la acreditada revista madrileña *La Construcción Moderna*, en su último número. Dice así:

"A la iniciativa de poderosos elementos valencianos se deberá el que cristalicen, en futuro más o menos inmediato, tres grandes proyectos que en conjunto forman uno solo, del arquitecto señor Albert, y de enorme trascendencia local.

Se trata de sustituir el actual Hospital Provincial, el Manicomio y la Plaza de Toros por edificios de nueva planta, monumentales, contruidos con arreglo a los cánones modernos, con todos los detalles que la técnica actual y el arte arquitectónico exigen.

Los tres edificios son de la propiedad de la Diputación provincial, y para que los lectores formen idea de la diferencia de capacidades que ha de haber entre los viejos y los nuevos, consignamos los datos que siguen:

Límite de la capacidad actual del Manicomio, 800 camas. Del futuro, 2.400.

Límite del actual Hospital, 900 camas. Del futuro, 2.300.

Cabida de la actual Plaza de Toros, 16.800. De la futura, 26.000.

Estas cifras bastarían por sí solas para justificar los proyectos nuevos. Pero además se debe tener presente el estado en que se encuentran los actuales edificios. El Manicomio es un edificio construido en distintas épocas; es feo y primitivo. Hace tiempo que no reúne las primordiales condiciones de la terapéutica moderna. Valencia, en repetidas

ocasiones, ha intentado su demolición y reconstrucción, en vista de ser inútiles cuantas obras de mejoramiento se realicen. Para ello, la primera ciudad que pensó, generosa, caritativamente, en dar albergue a los pobres perturbados, es una vergüenza que no tenga un Manicomio amplio, técnicamente distribuido, con capacidad suficiente para cumplir sus fines benéficos.

En cuanto al Hospital, pudo ser en otro tiempo modelo entre los de su clase, como lo es hoy por su organización; pero resulta anticuado, insuficiente y además tiene un vicio capital: hallarse en el corazón de la ciudad, lo que le resta condiciones para sus fines, principalmente los de aeración y aislamiento. También Valencia se enorgulleció antaño de tener el mejor Hospital de España. Debe procurar sostener semejante prestigio, construyendo otro que le devuelva la supremacía.

La Plaza de Toros, inmediata a la estación ferroviaria, se halla en deplorables condiciones constructivas. Es hermosa y no vieja, pero tiene el grave inconveniente de estar emplazada en lugar inadecuado, porque las grandes aglomeraciones de gente que con motivo de las fiestas taurinas se producen, estorban, molestan, perjudican al tránsito, y además necesita-se aquel espacio para extender el tráfico y los establecimientos comerciales.

Punto de gran interés y felizmente resuelto, es el del emplazamiento de las nuevas edificaciones: el Hospital se proyecta en el solar próximo a la población y propiedad de la Diputación, destinado hoy a Granja-vaquería. El Manicomio, en el extenso pinar de Portaceli, a veinte kilómetros de la ciudad y a 300 metros

sobre el nivel del mar. Y la Plaza de Toros, en el solar que deje libre el Manicomio, o sea, en el camino llamado de Jesús, precisamente a un kilómetro del núcleo que rodea a la vía de tránsito de la circunvalación.

Las condiciones constructivas que deberán reunir los nuevos edificios, según el proyecto, son las siguientes:

Hospital Provincial.—Estructura de hierro. Paredes de ladrillo con cámara de aislamiento. Carpinterías metálicas. Cuatro grandes pabellones (Medicina general, Cirugía, Maternidad, Niños y Especialidades), unidos entre sí dos a dos por grandes puentes y galerías subterráneas con los de cocina, lavadero, desinfección. Infecciosos. Este último, con entrada independiente. Todos ellos en estilo moderno. Agua, alcantarillado, urbanización de jardines y acceso, servicios

eléctricos, ascensores, etc., de primera calidad y todo pensado de acuerdo con las más modernas normas de la técnica hospitalaria.

Manicomio.—También de estructura de hierro y material como el anterior edificio. Sistema de pabellones aislados en forma semicircular en torno al pabellón central de Administración, a fin de dar sensación a los enfermos de absoluta libertad, teniéndolos ocupados en labores del campo u oficios propios, para lo que cada pabellón tiene su sala de trabajo. El cierre general a este fin no será de tapia, sino del llamado *salto del lobo*, para que el enfermo domine el horizonte en el soberbio pinar en el que estará emplazado.

Plaza de Toros.—Estructura de hormigón y estilo moderno. Escaleras exteriores, de dos metros de paso; entradas a las localidades del tendido y palcos a pie llano desde los pasillos de circunvalación exterior; las localidades de barrera tendrán también entrada independiente. Los palcos serán volados, de forma que carecerán de columnas que impidan la vista, y podrá desalojarse toda la Plaza sin peligro de aglomeración, en pocos minutos.

La parte financiera del proyecto es quizás su mayor acierto. El "volumen total" de las obras es de 28.422.521,93 pesetas, el cual se descompone del siguiente modo:

Hospital, 11.880.145,34 pesetas; Manicomio, 12.560.221,94 pesetas; Plaza de Toros, pesetas 3.982.154,65.

El periodo de construcción se calcula en cinco años.

La operación financiera consiste en aprovechar el alto valor de los solares donde están instalados aquellos edi-

cios para construir los nuevos en los que posee ya la Diputación. De la ventaja de la operación financiera da idea el siguiente detalle: la actual Plaza de Toros está construida sobre unos solares que se estiman en unos quince millones de pesetas, y los de la nueva sólo valdrían 1,2. Esta tasación no tiene nada de utópica. Todo el que conozca Valencia sabe que, tanto su Estación como su Plaza de Toros, ocupan un lugar similar al de la calle de Sevilla y plaza de Canalejas en Madrid, con respecto a la Puerta del Sol, o sitio quizás más céntrico.

El orden dispuesto para los trabajos es el siguiente: 1.º Construir un Manicomio en Portaceli y un Hospital en la Granja; 2.º Derruir el Manicomio viejo y levantar en sus solares la Plaza de Toros; y 3.º Derruir al mismo tiempo que la anterior el Hospital y la Plaza de Toros y enajenar sus solares en el plazo de dos años.

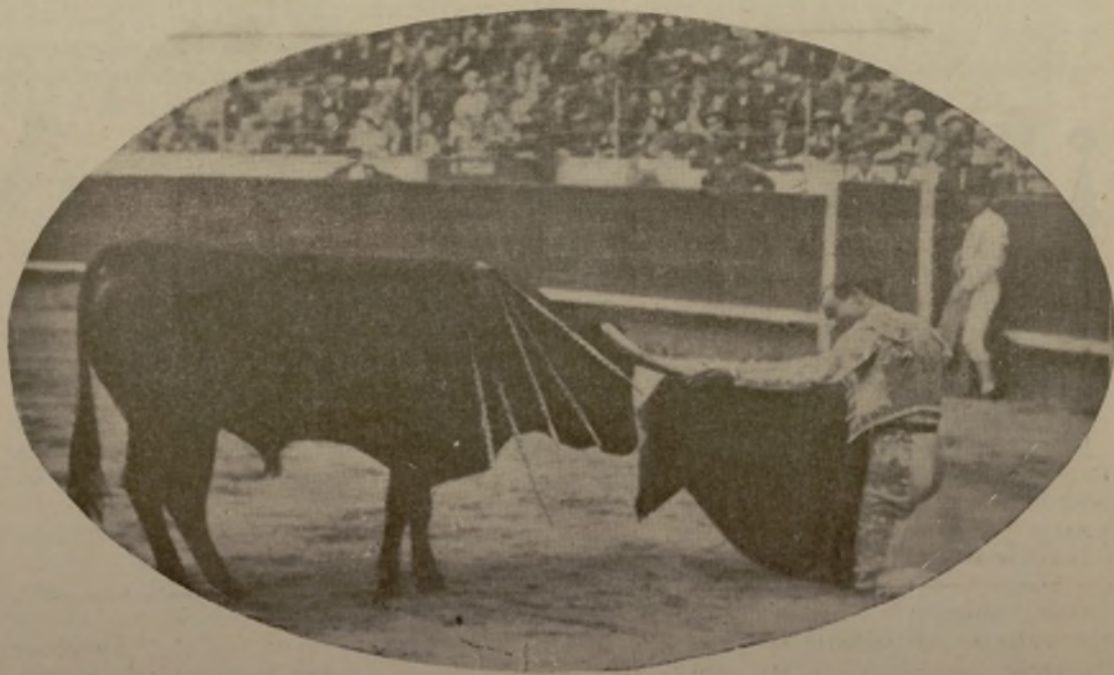
El valor de los solares correspondientes a edificios que se han de derruir alcanza la cifra de pesetas 26.517.222, según la siguiente descomposición:

Plaza de Toros, 14.833.500 pesetas; Hospital, 11.683.722 pesetas. Total, 26.517.222 pesetas.

Si a estas sumas se agregan pesetas 500.000 que puede producir el aprovechamiento de los materiales procedentes de los derribos, se tendrá que los medios económicos suman en la actualidad 27.017.222 pesetas, y las obras ascienden a la cantidad de 28.422.521,93 pesetas.

C. B.

Imprenta de TORERIAS-Bravo Murillo, 30



DOMINGO ORTEGA, ¡el único! en un adorno, después de una dominadora faena de muleta de las suyas, derrochando valor por arrobas.

EL MANO A MANO MANOLO Y PEPE BIENVENIDA

(Acotaciones inútiles de un crítico sin trabajo, al que no le alcanza la ley de vagos).

Antes de los toros: "¿Un mano a mano entre Manolo y Pepe Bienvenida?" ¿A quién se le puede haber ocurrido esto?

Después de los toros: No hay duda. ¿Qué acierto más tremendo! No hay combinación de toreros que alegre y distraiga y convenza más que los dos Bienvenida "mano a mano". Donde lo anuncien, estoy yo, como un clavo.

A la vista del cartel, a nadie se le ha ocurrido preguntar: ¿Faltará Manolo? ¿Vendrá Pepe? Los revendedores han sonreído.

La genialidad de este cartel de hoy está en que se anuncian toreros, y vienen a torear toreros.

El día, de un sol de Sevilla, entonó el cuadro sevillano. Toros y toreros de la tierra. Sabía la corrida a Domingo de Resurrección. Y hasta la silueta de la Giralda parecía deslumbrar con su contorno de oro y azul.

¿Por qué no amenizan las grandes faenas, la música, en la Plaza de Toros de Madrid? ¿Por seriedad? ¿Pero es que a los toros, vamos a ir con bigote y perilla y enfundado en un chaquet de trenzillas? ¿Por tradición? ¿Pero no hemos quedado en que la tradición se ha roto?

¿Por costumbre? ¿Pero no suena la música en Sevilla, en Barcelona, en Valencia, en Bilbao?... ¿Por buen gusto? ¿Pero debe faltar en la fiesta del sol y de la alegría un poco de

música? Ya que no se quiera estimular a los toreros en sus faenas con la música, al igual que se alegra al soldado que va a la guerra con el aire de un pasodoble marcial, ¿por qué se deja al público sin música? Muchas faenas pesadas, ¿no serían más ligeras y airosas, si se presenciaran al son de un bonito danzón?

TORERIAS pregunta a los artistas, a los hombres de negocios, a los divos de la política, a los toreros, a los aficionados... ¿Estima usted que en la Plaza de Toros de Madrid deben amenizar las buenas faenas la banda de música? ¿Sí o no? ¡Ah! ¿Y por qué preguntábamos esto?

La música debió tocar, una y cien veces, en honor de Manolo y Pepe Bienvenida, el domingo. Lo pedía el público, lo volverá a pedir cada vez que se junte la gracia sevillana de Manolo y el arte insuperable de Pepe Bienvenida. Un tercio de banderillas de los dos hermanos sin música es tanto como quitar a un cuadro antiguo la pátina del tiempo, o como interpretar un bolero de Turina taconeando sobre un fangal. Ahora que el domingo se chinchó la tradición y la majadería ajamónada. El toreo de los Bienvenida, por su armonía artística era... ¡música de la Capilla de Sixtina!!

¿Cuándo se va a fijar el público en el toro, para apreciar la labor del torero? ¿Nunca? Pues entonces, valen todas las aberraciones críticas y todas las solemnes herejías taurinas. El primer toro de Murube,



MANOLO Y PEPE BIENVENIDA, los dos famosos «rivales», saliendo de la plaza de toros de Madrid, obligados por el entusiasmo público, a hombros de los admiradores.

gordo, mansote, de mal estilo, colándose por el lado izquierdo en cada embestida, no tenía más lidia que la que le dió Manolo. No perderle la cara, evitar cualquier percance estúpido y prepararle a bien morir.

¡Vaya dos lances lentos! ¿No querían ustedes toreo moderno, toreo del desmayo, toreo del desprecio? Pues ahí tenéis a su mejor intérprete. De Rafael el Gallo acá, Pepe Bienvenida.

A un toro ciego, que no ve el engaño, no se puede matar más que echándose encima, partiéndose el pecho, en la cara del toro, como lo hizo Pepe en su primer toro.

El toro jabonero, por su so-

sería, fué a menos, en su escasa bravura y en su escaso poder, y los toreros no veían medio de alegrar aquello.

La lidia a gusto, el éxito grande se inició en el cuarto toro. Lo inició Manolo al torear reposadamente y con mucho arte, lo elevó Pepe toreado colosalmente, rabiaron los descreídos al torear el primero por chicuelinas.

¡Bonita preparación de banderillas hecha por los dos hermanos! ¡Y que no suene la música ahora!...

Pepe, culminando en la plasticidad; Manolo, como un jabato, rematando aquel memorable quite de rodillas; el público babeando de contento, de lu-

jurioso entusiasmo, ¿dónde va a llegar el entusiasmo a lo largo de este toro, nos preguntábamos?

La oreja que Pepe Bienvenida devolvió no estaba bien ganada. Un solo lance del silencio, ¡valía el toro entero!

Cuando dobló el sexto toro, el público cogió a hombros a los dos toreros y los llevaron por la calle de Alcalá, como a dos ídolos.

Una hora después de la corrida todavía seguía el público entusiasmado a las puertas del número 3 de la calle Príncipe de Vergara, aplaudiendo a los toreros rivales..

GUILLOTINA.



ARMILLITA CHICO, siguiendo tradicional costumbre, llegó a la feria del Pilar y cortó orejas. ¿Qué mejor elogio se puede decir de un torero que todas las tardes corte orejas? Nada. Pregonarlo a gritos.

¿Será Pagés empresario de Vitoria?

El domingo, de regreso de las cuevas de Altamira, estuvo unos minutos en Bilbao el presidente de la Popular Vitoriana, organizador de las corridas de la Blanca, don Guillermo Elío, con quien conversamos sobre el resultado del abono del año en curso.

El señor Elío se lamentó de la poca asistencia que en la capital se presta a dichas corridas, hasta el extremo de que en la primera fiesta del último agosto no hubo en la Plaza más que cuatro mil quinientas almas, y con un bonito cartel. Como es natural, las pérdidas han sido cuantiosas y la Popular empieza a pensar seriamente en el porvenir. Las reservas se acaban y no es cosa de comprometer intereses respetables.

Así las cosas, según oímos de labios del ex gobernador civil de Sevilla, parece que don Eduardo Pagés se ha fijado en la Plaza de Vitoria y que la ha puesto sitio. Confía en su buena estrella y en la varita mágica que a todas partes le acompaña, varita que donde toca surgen espectadores y cuando apunta a lo alto hace salir al sol.

NECROLOGIA

El pasado día 21 falleció en Barcelona el antiguo picador de toros José Escolar (Colita).

Había nacido en Cartagena, pero residía hacía muchos años en Barcelona.

Descante en paz el modesto artista.

**LAS GRANDES
REALIDADES DEL TDREO:**

◆ CURRO CARO estorero de época ◆

**CALIDAD,
CANTIDAD, VALOR Y ARTE**

De tarde en tarde, al compás de la sucesión de generaciones, surge un torero que forma una historia aparte, que constituye una época. Y se habla de su personalidad, de sus cualidades artísticas, como punto de partida de toda discusión y arranque de todo máximo elogio. Este es el caso de CURRO CARO, según la opinión unánime de todos aquellos que le han visto torear. Opiniones autorizadísimas, ungidas por la voz del pueblo, que ve en CURRO CARO al revolucionador esperado. Y la voz del pueblo, es el juicio crítico que no admite controversia y que se impone pese a todo. ¡Cuando vea usted torear a CURRO CARO! Esa es la tarjeta de presentación que sus admiradores nos entregan antes de encomiar, punto por punto, los méritos que concurren en este nuevo valor taurino, una de las pocas realidades del toreo en las que hay que creer y aceptar. Porque, cuando el río suena... Y el nombre de CURRO CARO suena fuerte, como los que arrebató la popularidad.



¡Quiéto! ¡Que nadie respire! ¡Que sólo se escuche el beso del aire! Es que está torear a la verónica CURRO CARO... Y surge el lance cincelado, sensacional, magnífico...



¡Tirar del toro! Tres palabras que son básicas en el toreo y CURRO CARO pronuncia como nadie. Vedlo aquí iniciando un muletazo. El toro embebido en el vuelo del trapo tambalea al temple que el torero quiere. ¡Que así sabe dominar con la muleta este torero!... Y viene la faena esperada, histórica de inspiración y llena de bellezas emocionales.



Después de cruzar soberbiamente, con majestad de cosa lograda, Curro Caro llega así con la mano al pelo, acreditando su fama de excepcional estoqueador. ¿Qué «pero» le puede usarse a este instante supremo? ¿No parece esta foto una reproducción clásica de una estampa vieja que no se acostumbra a ver en nuestros días?

La ficha taurina de CURRO CARO no puede ser más expresiva: Hace al toreo con un arte personal que le distingue de todos los toreros. Por los campos de Salamanca, donde ejercita su aprendizaje, el nombre de CURRO CARO vuela de boca en boca, entre promesas de un risueño porvenir. Nadie como este chiquillo espigado y moreno, conmueve en estas fiestas de entrenamiento con un toreo más emocionante. En los primeros pasos por la vida del arte, logra conseguir cartel de torero cumbre. Empieza la lidia formal, y en ésta su primera etapa de novillero, lleva toreadas treinta novilladas y en todas ellas le ha acompañado el triunfo. Las orejas, los paseos triunfales y los éxitos resonantes los cuenta por actuaciones. CURRO CARO, calladamente, rehuyendo toda propaganda excesiva, queriendo controlar su propio valer, ha cerrado su primer año con un balance de categoría de fenómeno. ¡Qué mejor elogio de la calidad de un artista! Donde lo hay...



¿Estilista? Cuando CURRO CARO emplea su toreo de filigrana, su figura se agiganta hasta lo inverosímil y en su reunión con la fiera, surge el momento plástico.

ALREDEDOR DEL PLEITO DE LIMA

Una carta interesante de Saleri

Ni ha incumplido ningún contrato, ni el famoso veto tiene razón de ser.



ENRIQUE TORRES, en un muletazo soberbio, que le acredita como magnífico artista.

EN NOMBRE DEL BUEN GUSTO

¿Cuál es su opinión?

En el pasado número de TORERIAS publiqué un artículo relacionado con la concesión de orejas, rabos, etc., y en él declaraba sin paliativos mi enemiga a tales concesiones y proponía, en cambio, que sean substituidas por unos toques de clarín que, enardecido al público entusiasmado, diesen al momento triunfal carácter de apoteosis, por entender que tal cosa es de mejor gusto que obsequiar al lidiador triunfante en la lid con unas pitrafas malolientes amputadas a su víctima en pleno redondo.

No voy a repetir los argumentos que expuse en tal artículo por ser su publicación tan reciente, pero sí voy a insistir en que la concesión de orejas, rabos, etc., debe desaparecer cuanto antes de las costumbres taurinas, pues el hecho de que tales porquerías tengan carácter de premio a la lucida labor del espada es un verdadero contrasentido, ya que la "clase" del galardón es la negación del mérito expuesto para conseguirlo.

En contra de la modificación se me puede hablar de la costumbre, de la tradición... Pero antiguamente se empleaba la media luna, se echaban perros de presa, etc., y si tales cosas hubieran subsistido hasta nuestros días, esa subsistencia no les haría perder lo lamentable y repugnante de tales costumbres, y no es poco lo que ha ganado la fiesta con su desaparición.

Claro es que el clarín que propongo no habría de prodigarse como ahora se viene haciendo con las orejas y que habría de tener el carácter que éstas tenían en otras épocas: diferenciar lo excepcional de lo vulgar. Si no, el premio, sea de la naturaleza que sea, pierde tal carácter al ser tan fácil su consecución.

Me consta que no son pocos los aficionados que piensan igual que yo sobre este particular y que no falta lidiadores a los que les repugna el trofeo que premia la exposición de su arte y su vida, y sería curiosísimo y conveniente conocer su opinión.

¿Cómo? A la gentileza de mis queridos compañeros de TORERIAS y La Fiesta Brava, de los toreros de buen gusto y de los aficionados en general, brindo estas tres preguntas:

1.ª ¿QUE OPINA USTED DE LA CONCESION DE OREJAS, RABOS, PATAS, ETC., COMO PREMIO A LA LABOR DE UN ARTISTA QUE EN SU ACTIVACION SE HA JUGADO LA VIDA?

2.ª ¿DEBE SER RESTRINGIDO EL GALARDON PARA DIFERENCIAR LO EXCEPCIONAL DE LO CORRIENTE?

3.ª ¿NO SERIA MAS DECOROSO SUSTITUIR TALES CONCESIONES CON UNOS TOQUES DE CLARIN EN PLENO TRIUNFO DEL ESPADA?

En el próximo número se publicarán varias opiniones recibidas al efecto.

Y vaya mi agradecimiento para el director de este semanario por su deferencia en acceder a mi deseo de iniciar esta encuesta en nombre del buen gusto y del decoro de la fiesta taurina, y para todos aquellos que la apoyen con sus autorizadas opiniones.

¡Muchas gracias a todos!

ALFONSO DE ARICHA

Hemos recibido la adjunta carta de Julián Sáiz "Saleri", el pundonoso ex matador de toros, relacionada con su intervención en el pleito de Lima, planteado por la Asociación de Matadores de Toros y Novillos, carta que publicamos, en toda su integridad, por servir así al interés público y por aclarar en cuanto sea posible por nuestra parte todas las nebulosas que rodean a este asunto. Dice así la carta en cuestión:

Sr. D. José Velasco.

Querido amigo:

Mucho le agradeceré la publicación de estas líneas en su simpático semanario TORERIAS, para aclarar algunos conceptos publicados en ese semanario del día 24 de septiembre con motivo de la interviu del simpático amigo García, Maera II, refiriéndose al asunto del veto de la Plaza de Lima de la temporada del año 29 y 30, en la que yo tuve una intervención directa con los contratos de los toreros y la empresa. También leo la carta de Gordillo publicada en TORERIAS del día 8 de octubre, y mucho lamento la equivocación de las declaraciones de estos señores en este asunto.

La empresa de Lima no ha incumplido ningún contrato; Mariano Rodríguez, reclamante en esa temporada, no fué a Lima o no quiso ir a Lima, y la empresa, por una ley decretada por el Gobierno de Lima, la incapacitaron con dicho decreto al cumplimiento de una de las cláusulas del contrato. Las leyes del país en que se está hay que respetarlas, y si se respetan impiden cumplir la cláusula del contrato antes mencionado.

Como esto sería muy largo de explicar por carta, echando mano a los documentos aclaratorios del incumplimiento del contrato de Mariano Rodríguez,

cuyos documentos he tratado de aclarar en varias ocasiones en las varias juntas generales que se han celebrado en la sociedad, algunas de éstas suspendidas, otras en que no me avisaron, y en esta última junta general, en la que no me permitieron asistir por haber dejado de ser socio (que tampoco lo es Maera), habló éste del asunto de Lima atacando a Mesa como abogado asesor de la sociedad. Creo que en esto del veto de Lima, el señor Mesa se desorientó al asesorar a la junta directiva, y sin escuchar a las partes interesadas, la buena fe que pudiera haber dentro de la reclamación, y la buena fe de la empresa, y esto creo que el señor Mesa no lo ha estudiado, y si lo hubiera estudiado con buena fe como asesor de la sociedad, no se hubiera llegado a poner el veto; pero en aquellos días que fui a protestar pude darme cuenta de que había miras particulares alrededor de los directivos.

Por hoy, de este asunto nada más. Lamento lo que dice Gordillo, y me da mucha pena su situación y que la culpa de eso sea la injusticia del veto de la Plaza de Lima. Lo que no puedo tolerar en Gordillo es que diga en su carta que es muy fácil hacerse empresa siendo insolvente; sepa Gordillo que la empresa en Lima del año 29 al 30 era solvente, y firmó los contratos, y llevó los toreros a Lima, y yo que tenía parte en la empresa tengo todos los recibos y contratos de todos los toreros cancelados con las firmas de ellos, a pesar de haber llevado sueldos fabulosos. No solamente se han cumplido los contratos, sino que tengo a la disposición del señor Gordillo un recibo del matador de toros americano Sidney Franklin, que nos debe a mí y a mis socios trece mil

pesetas, que aunque no ha sido la de Lima, en cambio la empresa era la misma.

Y aún hay algunos matadores, que más adelante diré sus nombres, que también nos deben dinero a la empresa.

Mis felicitaciones, señor Velasco, por la campaña emprendida en este asunto de Lima, y un millón de gracias por la publicación de esta carta.

Queda de usted su buen amigo y s. s. q. e. s. m.,

Julián Sáiz (Saleri).

Cordobesas

Ramón de la Serna y Rafael Valenciano (Ortega II), lidiaron el domingo en nuestra plaza ganado de La Cova.

El hermano de don Victoriano demostró el mismo estilo de torero de que tiene patente la casa La Serna.

Administró con el capote algunos lanceos verdaderamente majestuosos, que lograron entusiasmar al público.

Con el trapo rojo también demostró conocimiento y arte singular.

Dió pases magníficos, por alto y en redondo, de esos que tanto hemos aplaudido a su hermano, el famoso matador.

En Córdoba ha agradado en extremo la presentación de Ramón de la Serna, y si la Empresa lo repitiera con ganado de otras condiciones, le auguramos un éxito económico.

El madrileño Rafaelito Valenciano tampoco desconoce el torero. Le falta, desde luego, torear mucho, perfeccionarse, adquirir práctica, y quién sabe si podrá llegar a ser algo. Desde luego, no es ningún ignorante.

El ganado, bronco y quedado, no se prestó a más lucimiento que el que lograron las espadas.

Hasta el domingo, lector.

DON P. P.



El maravilloso torero EDUARDO SOLORZANO, el torero mejicano cuya elegante forma de torear, electriza a los públicos.

COMENTARIOS A LA ACTUALIDAD

Una competencia muy curiosa

«Y en una mirada de ternura dicense: ¡qué buenos toreros somos!»

No sé si habrá habido en preteritos tiempos algún precedente—ofrezco el tema y la ocasión para ese crítico tan excelente y documentado, el "Dr. Anás", quien seguramente podrá hacerlo bien—respecto al caso que voy a comentar, de surgir una competencia entre dos toreros que les liga nada menos que el lazo natural de la fraternidad. Como los datos estadísticos y la busca y evocación de cosas o hechos pasados me molestan extraordinariamente, pues que ello supone una trabajosa labor, que en la mayoría de las veces no suele encontrar la debida compensación, y más aún, difícilmente llega a interesar del todo al aficionado las citas, cualquiera que fueren ellas, pues no me he dignado ni molestado lo más mínimo en buscar los precedentes en cuestión respecto al hecho o caso hoy a referir y comentar como de máxima y reciente actualidad.

Ello no es otro que la competencia que los mismos, los propios toreros—los dos, porque sí—han suscitado, ofreciendo al aficionado un hecho asaz curioso e interesante; curioso, por ser promovido entre dos lidiadores hermanos, e interesante, porque en verdad así lo es, por lo mucho y bueno que puede traer consigo, y tras de sí, en beneficio del espectáculo taurino; lo primero, porque quizá promueva nuevas competencias—hoy tan en desuso—, y lo segundo, porque los dos toreros de referencia, por su buen valer respectivo, pueden dar tardes de posible y meritorio lucimiento para la fiesta de los toros, que, dicho sea de paso, pese a la superabundancia de toreros, hállese tan exenta de los suficientes alicientes como para mantener la expectación y curiosidad de

la afición, continuada, persistente y en la necesaria graduación de intensidad.

Jóvenes ellos—estos dos toreros que voluntaria y espontáneamente ofrecieron a una competencia—; quizás demasiados jóvenes, pero por eso mismo, llenos de brio juvenil más auténtico, de ilusiones, ambiciones y optimismos más sentidos, vienen a alegrar la fiesta, a darla un impulso de auge, de lucimiento, haciendo reaccionar a la afición; reacción que le obligue salir de ese marasmo, cansancio, fatiga, aburrimiento, que ya iba iniciando caer definitivamente, con una inevitable—al parecer—tendencia de pasiva conformidad, por la pasividad de sus entusiasmos y de su curiosidad e interés excepcional y brevemente satisfechos.

Al verlos tan decididos, tan alegres, tan fáciles, tan seguros en la Plaza compitiendo por lograr el éxito en una lid buena, legítima de veras, por complacer al aficionado, éste no pudo por menos que solazarse y sentir desde lo más recóndito de su instinto de aficionado taurino una favorable reacción que se iba convirtiendo, hasta llegar a serlo, en satisfacción profunda, al observar y comprobar que, al fin, su interés, curiosidad y entusiasmos por la fiesta de los toros podrían ser servidos a la medida de sus deseos...

La plaza casi totalmente llena. La tarde—a pesar de lo avanzado de la temporada, en pleno otoño—se mostraba radiante, con un cielo claro, limpio, y un sol magnífico, prodigo. En el ambiente se percibía ansiedad, interés, expectación. Comienzo de corrida: desfile de cuadrillas con los dos toreros hermanos al frente—y

en medio el sobresaliente, un modesto espada, en previsión de lo que pudiera ocurrir—. Palmas de salutación cariñosa y de ánimo por parte de los aficionados. Principio de lidia: un toro, dos, tres, de buena presencia, pero pésima condición de lidia; mansos, sosos, blandos; los propósitos de lucimiento de los toreros se estrellan. Decepción, vulgaridad, aburrimiento. Pero los toreros, impasibles, esperan, seguros de que ya les llegará el momento de demostrar lo que están dispuestos a hacer, fiados en su valer, capaz de causar complacencias, entusiasmos, satisfacciones. En efecto: cuarto, quinto y sexto toro, ofrecen mejores condiciones de lidia... Los toreros se animan y empiezan a evidenciar todo cuanto estaban dispuestos a hacer por servir y satisfacer a la afición. Lances de capa, pares de banderillas, faenas de muletas, etc., ejecutados con alegría, facilidad, valentía, pinturería y variedad por parte de uno de los dos toreros; y por la del otro, con tranquilidad, naturalidad, valor, variedad y consciencia.

En la calle, ambos toreros van, sobre los hombros de los más entusiastas aficionados, seguidos de una multitud que los aclama. Hay unos breves instantes en los que uno mira al otro, y al coincidir los dos toreros en sus recíprocas miradas parecen decirse, con significativa expresión, el uno al otro: "¡Qué buen torero eres!", y como si se hubieran percatado de esa coincidencia, ambos, con nueva mirada, parecen decirse también y preguntarse: "¡Yo, no, tú!". Y entonces sonríen de veras, y con una tercera mirada dicense, saturados de satisfacción: "¡Qué buenos toreros somos!"...

DON ISTA.



MADRILEÑO, el torero que muy pronto será matador de toros y hará que se arrimen al toro muchos que solo viven del pegolete y el cuento. Madrileño es de los pocos que como ustedes ven saben torear y matar.

LO QUE DICE «DON INDALECIO»

Cuando se mata bien

Y salió el cuarto toro y al ruedo Florentino Ballesteros. Un mozo joven, de edad y de hechos, que no "cabaretea" y sale a las plazas vendiendo salud. La lucha con los toros no se hizo para enclenques.

Florentino intentó recoger a su enemigo, que huía de su sombra, con la mejor voluntad y conocimiento de la papeleta. Nada de estilismo. Pero sí eficacia en la segunda serie de lances.

El torillo, terclado, recogido, hizo una pelea rara con los de a caballo. Tardeaba al entrar y, sin embargo, al decidirse lo hacía con empuje y hasta con alegría. Mas luego se iba suelto y no dio lugar al lucimiento en quites.

Despachó a la gente Florentino cuando tocaron a matar, y solo, tranquilo, con la serenidad que da el saber andar entre los toros, muleteó con la derecha desde cerca, reposado, porfiándole al quedado y reservón enemigo, con pases de gran eficacia y logrando algunos de lucimiento que llevaron

a las masas a ovacionarle y pedir música. En bastantes pases se echó bien el toro por delante, y en una ocasión en que se le coló debajo de la muleta se lo despidió bien el paisano, con una frialdad de Nochebuena.

Casi con los terrenos cambiados, frente al 2, le cuadró el salmantino y Ballesteros se recreó al perfilarse, se fué tras de la espada con hombría, dando mucho sabor, y metió el acero hasta las uñas. Un espadazo que puso a la gente en pie y al toro rodado. La emoción que pedíamos para algún momento de las corridas de este año nos la proporcionó Florentino con esa estocada de la tarde y de muchas tardes.

No hay que decir que le concedieron las dos orejas y el rabo, y que entre una ovación imponente dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. Por el graderío se comentaba con entusiasmo el estoconazo.

¡Qué bella es la suerte de matar cuando se mata bien!

Balance de las corridas toreadas

Domingo Ortega, 67; Vicente Barrera, 61; Armillita Chico, 50; La Serna, 49; Manolo Bienvenida 41; Marcial Lalanda, 35; Fernando Domínguez, 36; Nicanor Villalta, 32; Chicuelo, 30; Carnicerito de Méjico, 25; Maravilla, 22; Alfredo Corrochano, 20; Niño de la Palma, 19; Pepe Gallardo, 19; Pepe Bienvenida, 18; Cagancho, 17; El Estudiante, 15; Pepe Amorós, 15; Enrique Torres, 14; Manolo Martínez, Chiquito de la Audiencia y Rafael Vega, 12; Félix Rodríguez II y Jaime Noán, 11; Luis Fuentes Bejarano y Paco Royo "Lagartito", 9; Pinturas, 8; Antonio Márquez y Luis Morales, 7; Diego de los Reyes, 6; Jesús Solórzano, 5; Pedrucho, 4; Carnicerito de Málaga, Rayito, Antonio Posada, Palmeño, Lorenzo Garza y Alcalareño, 3; Larita,

Fortuna, Angelillo de Triana y Torón, 2, y Paco Perlacia, Andrés Mérida, Mariano Rodríguez y Gil Tovar, 1.

Bar Magallanes
Magallanes, 3.-T. 45346

TODOS LOS DIAS
Tarde: 1 a 7 - Noche: 1 a 10,30
Grandes Sesiones de
VARIETES SELECTAS

Exquisito café-Cerveza
Bocadillos-Licores
El local más amplio de Madrid
SERVICIO ESMERADO
EN PRECIOS Y CALIDAD



FLORENTINO BALLESTEROS, ha sido profeta en su tierra. En la feria de Zaragoza, ha cortado orejas y ha vuelto locos a sus paisanos, en un derroche de valor y arte.

AHI VA ESO



En el café Colón se ha inaugurado una braserie y se quejan los asistentes de que acuden pocas bailarinas. ¿Que no hay bailarinas en el café Colón? ¡Eso se le habrá escurrido a uno!

¡AHI VA ESO!

Andrés Mérida va por las noches al café Victoria, donde las secciones de varietés terminan a la una en punto. Y siempre llega a tiempo de corear con el público el cuplet de "Josefina, Josefina, de carita rubia y fina..."

¡AHI VA ESO!

Hoy en Zaragoza hay una sustitución —la última? por no torear Manolo Bienvenida. Ya estamos viendo en Teléfonos al apoderado de marras adelantándose a Serrano para quitarle esta sustitución a su poderdante.

¡AHI VA ESO!

No es cierto, como se ha dicho, que Ginesillo llevara a Pepe Gallardo una carta de Rafael, el de "La Libertad", ya que nos consta por boca de Pepito Manfredi que don Rafael es enemigo de recomendaciones.

¡AHI VA ESO!

Hemos visto a un banderillero que terminó la temporada de su matador en Madrid últimamente ir del brazo con Garza por la calle de Sevilla, convidar a percebes a Gitanillo III, reírle las gracias a Chalmeta, telefonar al Niño de la Palma, preguntándole por su salud, y llevarse horas y horas paseando por la calle Príncipe de Vergara.

¡AHI VA ESO!

En el campeonato mundial del tute subastado le han concedido un primer premio al jugador madrileño Antonio Schar, y el insigne Chocolate está que no cabe en el pellejo con esta distinción.

¡AHI VA ESO

Con esto de la moda que este año han puesto en práctica los toreros de dar por terminada la temporada sin torear el resto de los contratos, los apoderados están que echan las muelas. Dos de la vela y de la vela dos...

¡AHI VA ESO!

El excelente picador Máquina, que, como ustedes saben, es teniente de alcalde del Ayuntamiento de su pueblo, anda estos días loco con eso de las elecciones. Y a las preguntas de un amigo, decía la otra tarde en casa de Pololo: "En mi pueblo gano yo la votación con sólo picar en lo alto."

LOS GATOS DE TORERIAS

¡SE LEVANTA LA SESION!!

La otra noche, en el Pelikán, donde dentro de unos días se celebrará el acto de descubrir una lápida con el nombre de un popular mozo de estoques que contesta muy atento cada vez que uno estornuda, se divertían de lo lindo altos dignatarios del pueblo de Borox. Le rodeaban un enjambre de bellas huries.

—A mí, que me traigan un "Pepito".

—Yo quiero otro.

—A mí, una copa de champán.

—¡Camarero! ¡Abdulla!

Y cuando la animación no podía estar más al rozo, se escuchó la voz ceremoniosa del mandón del municipio borojeño, que decía en tono imperioso:

—¡Se levanta la sesión!!

Y al marcharse no quedaron más que ¡votos femeninos!

¡A MI RESTO!!

Un banderillero que se distingue por el calor rabioso de sus mascotas llevaba más de treinta horas seguidas jugando al pocker en un café céntrico. Y a lo largo de la sección, cada vez que "enviaban" algo, le subían la mano. Ni que decir tiene que estaba como San Lorenzo: frito. Cuando terminó la partida, salió a la calle con 28 perras gordas por todo capital y se acercó a una vendedora callejera de tabacos.

—¡Tabacos, cerillas!

—Una de setenta—pidió el banderillero, soñoliento.

—A una diez—le replicó la vendedora.

—¡A todo!!—y le dejó en la caja las 28 gordas y echó a correr.

LAS COSAS DE "DON CRITERIO"

Lleva unos días por Madrid el crítico de toros sevillano "Don Criterio" encargado de la confección del cartel de la corrida de la Prensa. Para aprovechar el viaje, visitó a su paisano el ilustre jefe del Gobierno. Este, obsesionado, como es lógico, por la marcha electoral de Sevilla, le preguntó al periodista, después del cambio de saludos:

—¿Qué nombre de los nuestros cree usted que tiene más cartel en Sevilla?

—De los nuestros—replicó don Antonio, obsesionado por su taurinismo—, ninguno. En Sevilla, fuera de Domingo Ortega, no interesa nadie.

UNA BROMA DE MAL GUSTO

La otra madrugada no se cabía en Villa Rosa. En cada cuarto había una reunión de toreros y taurinos. ¿Nombres? ¿Para qué? Casi la lista de socios de la Asociación de Matadores de Toros. No faltaba más que el sargento Bautista. De pronto, de una reunión a otra se suscitó una discusión. Se formaron dos bandos de toreros, que obstruían los pasillos, discutiendo, porfiando. Menos mal que José Ortega despejó la situación con un sólo grito, amenizado con graciosos gestos de miedo: ¡que viene un toro! Y José se quedó solo en un segundo. ¡Solo y sin cobrar!

¡VAYA UNA AMPLIACION!

Esto es más cierto que el disgusto de los aficionados sevillanos con la "organización Manolo Belmonte". Llegó a la taberna "El 9", con unas fotografías de la última corrida, Olmedito, el fotógrafo más simpático de Serva la Barí, con el propósito de entregárselas al apoderado de Dieguito Telefónica. A falta de éste, el papá del nene, que estaba presente y que ya se especializó en Huelva en una "batida" contra un revistero de toros, recibió las fotos de manos de Olmedito.

—¿Y esta birria le has sacado tú a mi hijo? Toma, para que aprendas a sacar fotografías de medio cuerpo—y le arreó un tortazo.

Olmedito, repuesto, devolvió con creces el encargo, exclamando al par que sonaba una sonora bofetada:

—¡Vaya una ampliación retocada!

Y el asunto está a estas horas en el Juzgado de guardia.

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



A todo el que le diga a usted que El Soldado deja a Juan de Lucas para irse con Miguel Torres y que Pepe Gallardo se aparta de Dominguín para irse con Juan de Lucas, y que Fernando Domínguez se separa de don Arturo Barrera, y que al Niño de la Palma lo va a apoderar Martín Agüero, le puede usted pegar un grito en el oído que diga:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

La otra mañana vimos a Rafaeliyo con un exceso de "postura" como si fuera a empezar otra vez la temporada. Y a Pepe Monteagudo aconsejaronle que no abusara tanto del entrenamiento, porque en el invierno ya se sabe que

¡HAY QUE ABRIGARSE...

La otra tarde, en el mano a mano de los Bienvenida, el banderillero Ponce, antiguamente conocido por El Sapo, le dió un baño a todos los demás compañeros, que casi no hicieron más que estorbar y cruzarse sin ton ni son. Y Manuel, loco de contento con las oraciones de Madrid, decía para sus adentros:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

El domingo por la mañana, el cojo Bonilla, después de pegarse cuatro vueltas por bulerías en Villa Rosa, salió corriendo y pegando cojetás en busca del señor Pagés, para darle un "encargo" de parte de Gitanillo III. Y la gente, al ver correr por la calle Vitoria al sin par Bonilla, se decía:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

Pepe Amorós, para despedirse de sus amigos antes de marchar a Caracas, les obsequió con un wyski de honor. Y Antonio el Chino, que era una de los agasajados, no hacía más que estornudar y decir para sus adentros:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

Marchó a Jaén, donde pasará una breve temporada, dedicado al reposo, nuestro director, don José Velasco. Le acompañaba en su viaje el gran Llapisera, poseedor del Gran Toisón de Elefante Negro y Presidente del Consejo del

¡HAY QUE ABRIGARSE...

Hemos tenido ocasión de saludar en nuestra casa, con motivo de la última crisis, a una cantidad de sevillanos netos ¡que ríanse ustedes de la invasión de la guasarapa!, y entre los más significados el que fué durante medio siglo apoderado de Lafarque, don Francisco Ruiz de los Ríos, gran camarada y mejor taurina.

¡HAY QUE ABRIGARSE...



ADORNOS DE "LAGARTIJO"

Esos aficionados derrotistas que van a la plaza a tomarse un disgusto en cada lance por la constante evocación de unas corridas de toros que no vieron, hablan o escriben—los que son críticos—siempre “de oídas”, pues si lo hicieran documentalmente, de no ser tontos, ya se hubieran dado cuenta de que no hay por qué acordarse de toros ni de toreros de antaño, que becerros y mansos se lidiaban, y, en muchas ocasiones, a toreros de fama, el manso y el becerro, se les iba para adentro.

La seriedad de aquellas corridas! Hace pocos días alguien que fué crítico de toros, en ocasión traída por los cabellos de un calvo, hablaba de la cogida de Manolo “Bienvenida” en Madrid y decía que el dar pases de rodillas es cosa de estos tiempos y

que antes no los daban jamás las primeras figuras. ¡Bendito sea Dios!... Pues si a ese ex crítico que tal desbarra, le desmentimos con revistas de 1846, en que se habla de Francisco Montes, “Paquíro”, dando pases de rodillas, o le exhibimos láminas de “La Lidia” con “Guerrita” toreando de tal guisa, o le recordamos que “Machaquito” ganó una oreja madrileña, cuando iban muy escasas, por dar un sólo pase de esta forma, o traemos a cuento los cientos de veces que José y Juan, que eran “alguien”, se ponían de rodillas ante sus toros para muletearlos, habrá de entonar su “mea culpa” y confesarnos que en estas materias perdió los estribos, en el supuesto de que alguna vez tuviera los pies dentro de ellos.

En esto de “adornos”, de “alegrías”, los “toreritos modernos”

poco pueden hacer que no fuera copia de los “torerazos antiguos”. Es más: muchos de los “adornos” puestos en práctica por los “toreros serios” en corridas formales se los han quedado de patrimonio los “toreros cómicos” para las piruetas de sus charlotadas. ¡Las cosas!...

Veréis... El 14 de octubre de 1889, en la segunda corrida de feria del Pilar, torearon seis carrquiris—propiedad ya del conde de Espoz y Mina—Rafael Molina y Sánchez “Lagartijo” y Luis Mazzantini y Eguía. La corrida, sin notas salientes para lo que ahora nos interesa destacar, proporcionó un triunfo al guipuzcoano, de Elgoibar, sacado en hombros, y no estuvo desahogado, ni mucho menos, el veterano Rafael.

El de Córdoba, en el quinto

toro, “Coronel”, retinto, ojalao, gacho y de libras, muleteó bien, aunque breve, y le dió una estocada corta superior.

Después de eso se llevó al toro cerca de un caballo que le habían matado al gran “Badilla”, se sentó “Lagartijo” encima del penco y de tal forma poco airosa—nos lo figuramos como sentado en un “servicio de noche”—dió unos cuantos pases y por dos veces tiró la puntilla, sin acertar. “Visto lo cual”, puesto en pie, y con el estoque, descabelló.

Ló de tirar la puntilla para el descabello nos trae a la memoria, cuando lo hemos visto ensayar, el chascarrillo del ciego:

—En mi pueblo—contaba uno—hay un ciego que pone las manos encima de un caballo y dice de qué color es.

—Y, ¿acierta siempre?

—¡Ni por casualidad!

Igualito les ocurre a los espadas que tiran la puntilla: no aciertan ni por casualidad.

Cosa que también les sucede a los que hablan del toreo antiguo, serio y triste como un funeral. Se les olvida que en todos los tiempos se tiraron “pingüis” y saltaron o se arrodillaron los toreros.

Recordad a Rafael Molina, nada menos que “Lagartijo”, sentado en un caballo muerto, “haciendo heroicidades” con un toro casi muerto como el caballo.

—Los aficionados derrotistas cuentan grandes hazañas de los toreros antiguos.

—Y, ¿aciertan siempre?

—¡Ni por casualidad!

DON INDALECTO

¿TERMINARA YA UNA INJUSTICIA?

Es en este mes cuando los aficionados empiezan a cruzarse las primeras preguntas acerca de la temporada venidera.

Menudean las opiniones; todos se sienten empresarios, asegurando enfáticamente que, en el caso de serlo, el elenco quedaría formado con Fulano, Zutano y Mengano, los toreros de sus preferencias.

Y es ahora, precisamente cuando comienzan a decirse las primeras palabras sobre este asunto, cuando creo que debe procurarse el fin de una injusticia que se viene realizando desde hace tiempo y que a medida que éste transcurre adquiere mayores proporciones.

El caso de Luis Freg.

Hace varios años que durante las temporadas se les dan oportunidades a los toreros mejicanos. Ninguno se ha quedado sin actuar en nuestra plaza, excepto “Don Valor”. ¿Por qué se le señala de esta manera? ¿Por qué cuando a todos se les han abierto las puertas de la plaza mejicana se ponen toda clase de obstáculos al más honrado de todos?

No precisa mencionar a toreros que indiscutiblemente han tenido bastante menos derecho a actuar una o varias veces en nuestro coso, usurpando un sitio a este torero mejicano todo valor, estoicismo y pundonor.

En la mente de todos está que Luis Freg es un torero que sale siempre a dar cuanto tiene. La carrera de este bravo matador de toros—digno de ostentar tal título—ha sido un

derroche de afición, de entrega ilimitada a los públicos y a la fiesta, a la que ha pagado tan caros tributos.

COLOSO DE LA ESTOCADA

No hemos visto aún en él ese gesto de desaliento y desgana que caracteriza a muchos lidiadores, cuya falta de amor propio se pone de relieve en cuanto se presenta la prueba difícil o cuando se tiene que jugar la vida entregando el pecho para abatir al enemigo.

Los toreros que acostumbran matar los toros a pellizcos, quedan en situación ridícula de inferioridad ante este coloso de la estocada, que no en una o dos ocasiones, sino durante años y años ha sabido

bacer honor a su categoría de matador de toros.

La suerte suprema ha decaído lamentablemente, y en el ánimo de los nuevos aficionados no existe la justa apreciación de su belleza inigualable.

No se encuentra en los cofres que encierran los tesoros del arte taurino, una suerte, un lance semejante. Ninguno tiene tan auténtico mérito, mayor verdad, ni significa tan alto exponente de la hombría como el momento cumbre del torero que se perfila en corto, que mete la pierna y la muleta, que trae al astado embebido en los vuelos de ésta y que palmo a palmo mete el estoque en el morrillo, sin alargar el brazo, sin tomar

distancias preservadoras, sino rozándose con el toro, dándole la cara, matándolo frente a frente, como atacan los valientes.

INCALIFICABLE INJUSTICIA

En España se le quiere y se le admira. Y en la pasada temporada, como en otras ocasiones ya lo ha hecho, marchó a Lima donde realizó extraordinaria campaña de éxitos y donde fué aclamado por su arte de torero y por su valor como matador de toros.

Como no existe razón alguna que pueda servir de explicación al hecho de que se le postergue en su patria, su caso es, indudablemente, incalificable injusticia.



VICENTE BARRERA, que ha dado por terminada la temporada para empezar el año próximo mandando como siempre en la marcha de los asuntos taurinos. ¿Categoría que hay! ¿Quién piensa en retirarse del toreo?

¿Por qué esa obstinación en perseguirlo y querer anularlo? ¿Cuál motivo existe que justifique preferir a lidiadores mediocres en los carteles de la plaza mejicana sobre Luis Freg, torero de limpia historia y de honradez comprobada?

Ahora, con tiempo, antes de la temporada, es cuando hay que pensar seriamente sobre este caso y poner fin a la injusticia.

¡Basta! Es necesario que cese la postergación de este torero nuestro, ahora que los diestros compatriotas han puesto su bandera en el pavés.

Luis Freg tiene también derecho a participar en el triunfo del lidiador mejicano.

¿Que uno de los beneficios que haya de producir el éxito definitivo del nacionalismo taurino sea poner término a la injusticia que entraña el caso de Luis Freg!

Y haciendo a un lado obstinaciones y obstáculos, ábrase la puerta grande de nuestra plaza al pundonoso torero mejicano, no sólo por propio derecho, sino para hacerle un desagravio digno de su historial brillante.

El aficionado que llora por el pasado y el taurófilo nuevo, quedarán seguramente satisfechos con que en nuestra arena rescite la estocada y ondee el blanco pabellón del pundonor y de la honradez, irguiéndose entre la desaprensión, el oropel y los ídolos de barro que son azotes de la fiesta.

DON JOSE.

(De La Afición, de Méjico.)

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

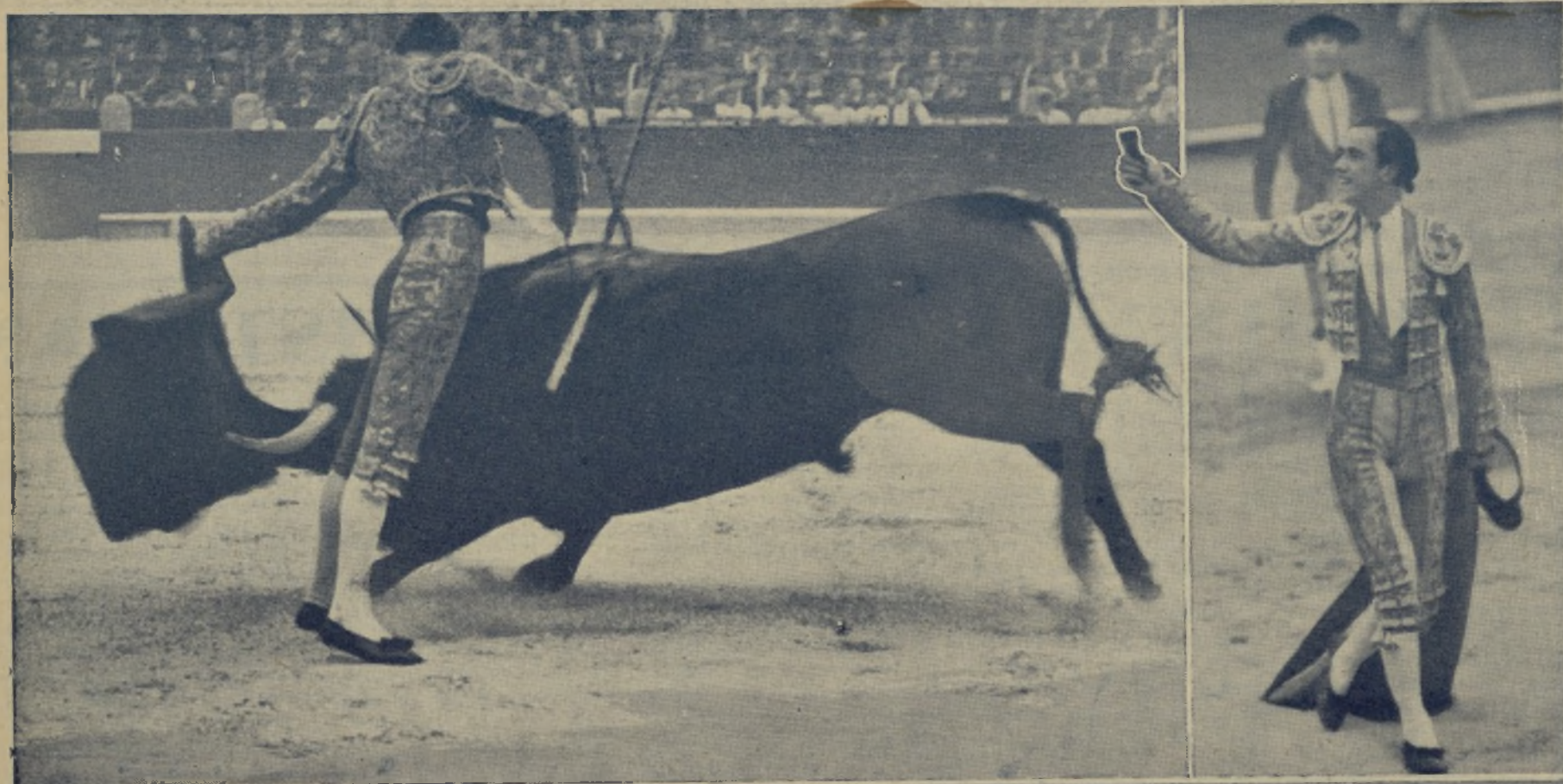
AÑO XIV

MADRID, 22 DE OCTUBRE DE 1933

NÚM. 707



Luis Gómez EL ESTUDIANTE



Fino, elegante, majestuoso, el toreo de Luis Gómez «El Estudiante» emociona siempre, por su sinceridad y por su mérito propio. Y como brillante resumen, su fama de estoqueador sobrio, certero, clásico, hacen de «El Estudiante» uno de los valores más destacados del toreo. La temporada que finaliza, pese al grave percance que padeció, fué el prólogo de lo que a este formidable artista le está reservado en el porvenir. En la temporada próxima, «El Estudiante», favorito de los públicos, se cotizará entre los primeros mandones de la torería. Lo exige así su afición desmedida, su arte depurado y su valor seguro y fuerte.



Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.